

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7042

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11/25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

JUEVES 21 DE ENERO DE 1885.

LAS NIEVES.

Dicen de Linares.

«El frío que se deja sentir en esta capital es espantoso.

Por esta razón vienen los correos con algun retraso, y amanecen las azoteas con una capa de hielo. Las sierras vecinas véense cubiertas de nieve, que también ha llegado á cuajar en el Quemadero.»

De un periódico de Valencia.

«Anteanoche el cielo volvió á presentar el aspecto de nieve. Desde las seis de la tarde empezó una menuda lluvia que hacía presagiar fácilmente lo que iba á suceder. El frío intenso que había reinado durante todo el día calmó repentinamente, y en las primeras horas de la madrugada de ayer empezó de nuevo el nevasco, pero tan copioso, tan abundante, que dejó muy atrás al anterior.

Como llovía sobre mojado, es decir, como nevaba de nuevo sobre nieve congelada, en su mayor parte subsistente en las calles de la capital, bien pronto alcanzó en ellas una altura considerable.

En ciertos puntos media 25 centímetros de altura.

El efecto que en la ciudad y en el campo ofrecía la nevada no era tan panorámico como el que presentaba hace cuatro días. No había aquel contraste de tonos que formaba encantadora armonía; todo estaba envuelto por el blanco sudario de la nieve.

De hielo eran los árboles desgajados bajo el peso de aquella; de hielo parecían los edificios y océano de hielo la dilatada campiña valenciana.

Todo era monótono, pesado, inflexible, abrumador, como lo serán indudablemente las nieves del Norte.

La idea de una naturaleza muerta sustituyendo á la lozana y vigorosa de nuestro clima, se nos ocurría al contemplar desprovista de todas sus galas á esta zona que siempre fuera un paraíso de eterna primavera.

No sabemos los daños que el nuevo nevasco haya podido producir en la vegetación, pero debenser incalculables, principalmente en las hortalizas, que han sido enterradas todas en la nieve, y en los naranjos, una de las riquezas principales del país, de los que se habrá perdido, no solo el fruto, sino que también el árbol.

En los campos de nuestra huerta, en los olivos y algarrobos habrá producido igual efecto la acción antivital de la nieve.

¡Después de las desastrosas inundaciones de Noviembre último, las actuales nevadas! ¡A una causa de

ruina otra que le sirve de complemento! ¡Pobre Valencia!

El temporal de nieve es causa de que la circulación de trenes sea bastante dificultosa en las líneas valencianas.

Ayer mañana quedó interrumpido el servicio en las vías férreas de Cartagena á Gandía y Dénia, sucediendo lo propio en la de Silla á Cullera, cuyos trenes no circularon en todo el día.

En la general de Valencia á Almansa solo circulaban los trenes hasta la Venta Encina, único punto para el que se expendían billetes en el tren que salió de Valencia á las once y 45 minutos de la mañana, habiendo motivado esta disposición la circunstancia de hallarse detenido en Chinchilla el tren procedente de Madrid.

También se encuentra interrumpida la circulación de trenes entre Tortosa y Tarragona, en cuyo trayecto se ha alcanzado una altura de metro y medio de altura, circunstancia que obligó á la empresa á disponer que no se expendiesen billetes para más allá de Tortosa, donde quedaron detenidos anoche el tren expés que salió de Valencia con dirección á Barcelona.

El correo que venia de este punto hacia Valencia ha quedado detenido en Tarragona, pues no es posible cruzar el trayecto que media entre este último punto y Tortosa interin no ceda el temporal de nieves. Tanto es así, que el tren que llegó anoche á esta capital procedía únicamente desde Castellón.

A la avanzada hora que nos retiramos de la estación del ferro-carril, no se tenían más noticias de las líneas de Almansa á Valencia y Tarragona que las que damos en este suelto.

A consecuencia de estar obstruidas por el hielo las mangas de riego en Madrid, el alcalde dispuso ayer que todas las cubas de riego que existen en el corral de limpiezas, y las de los puntos de bombas, estén llenas de agua para el caso de un incendio.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron anoche telegramas anunciando la detención en Alasua de varios trenes por causa de las nieves.

La situación de Valencia á causa de las nieves, es angustiosa.

De «El Eco de Valencia» tomamos las siguientes líneas:

Junta de Socorro.

En virtud de la circular del presidente accidental del Ayuntamiento á

señores tenientes de alcaldes, éstos han conferenciado con los señores curas párocos, y no ha podido ser más completa la inteligencia entre los conferenciantes.

En las parroquias de San Andrés, San Valero, San Pedro y San Bartolomé, se han reunido las juntas y han acordado abrir suscripciones y distribuir inmediatamente socorros entre los feligreses verdaderamente necesitados.

Para ello, los señores tenientes de alcalde, entregarán bonos que se harán efectivos por las espresadas juntas parroquiales.

En la de los Santos Juanés se reunió ayer la junta, con asistencia del teniente alcalde del distrito de las Escuelas-Pías, D. Francisco Serrano Larrey, y acordaron recaudar fondos entre los feligreses, comenzando por suscribirse los reunidos, que recaudaron en el acto 500 pesetas.

Domina la idea, que aplaudimos desde luego, de distribuir entre los pobres, ropas, viveras y combustibles con abstención completa de dinero.

Obreros sin trabajo.

Cálculábase que había en la capital sobre mil obreros sin trabajo, y careciendo de lo más indispensable para la vida, pero por las notas recogidas se ha venido en conocimiento que pasan de 5.000 las familias necesitadas en esta ciudad.

Valencianos ¡Un supremo esfuerzo! ¡Una limosna para los pobres!

En los pueblos vecinos.

Si triste es la situación de los braceros en Valencia, no lo es menos la de los jornaleros de los pueblos inmediatos; ayer se presentaron en esta capital algunas familias ateridas de frío, con las señales del más completo desfallecimiento en sus semblantes, que hacia cuarenta y ocho horas que no habían llevado un bocado de pan á la boca.

Algunas personas caritativas les socorrieron, pero esto es insuficiente para ellos.

Un ruego á su eminencia el Cardenal: los valencianos todos recordamos con gratitud sus espléndidas limosnas de pan á los pueblos de la Ribera, en los aciagos días de la inundación.

Eminentísimo señor: una limosna para los pobres: un pedazo de pan para esos desdichados.

El señor obispo de Tarazona ha dispuesto que desde el día 4 del corriente, hasta que dure la situación crítica que atraviesa aquella ciudad, se den de su cuenta á los pobres 400 kilos de pan diarios, ó más si fuesen necesarios.

También el señor obispo de Te-

nel distribuye desde el día 8 cian por conducto de los socios de la Unión católica y del Círculo de obreros, encargados de la designación de los pobres y de distribuirles los correspondientes bonos.

En Tarazona, donde con motivo de la inclemencia del tiempo eran muchos los infelices jornaleros que carecían de jornal, el Ayuntamiento para aliviar la situación de aquellos, y utilizando los recursos de que dispone, ha dispuesto emplearlos en encerrar gran cantidad de nieve en la nevera, sita en las eras de San Miguel de aquella ciudad, y al propio tiempo ha abierto los graneros del pósito, donde la clase pobre puede adquirir el primer alimento de la vida, cual es el pan.

La nevada que ha caído en Huelva ha llamado extraordinariamente la atención. Hacia 64 años que no se veía la nieve en aquella capital.

Los ancianos de 70 ó más años, recuerdan que el invierno de 1819 á 1820, invierno que ha dejado terrible memoria en toda Europa, cayó también una ligera nevada en Huelva, un anciano de 88 años nos asegura que aquella duró algun tiempo más que la del viernes, pero que desde entonces no recuerda haber visto nevar ni poco ni mucho.

Asi mismo la nevada del viernes en Córdoba la comparan algunos con la de 1.º de enero de 1855.

Del Imparcial.

CIEN CASAS PARA LOS POBRES DE ALHAMA.

GRANADA 18 DE ENERO DE 1885

Señor director de «El Imparcial»

Mi querido amigo: En mi carta del 16 le daba cuenta de la necesidad de emplear parte de la suscripción iniciada por «El Imparcial» en construír en Alhama, cerca de Madrid, donde pueda albergarse este vecindario.

Pues bien: ayer estuvimos estudiando con varios maestros de obras, con el Sr. Almugro y los diputados provinciales Sres. Sanmartín y Velasco la manera de poner este pensamiento por obra inmediatamente, decidiendo la forma y dimensiones de las casas y detallando su presupuesto.

«El Defensor de Granada» ha suabastado la construcción de casetas de madera con el mismo piadoso propósito de impedir que los pobres privados de hogar perezcan de frío. El Círculo Mercantil subastó en igua-